

Una aproximación a la relación entre la pobreza y la prostitución en Latinoamérica¹

Lady Johanna Muñoz Londoño²

Nelson Andrés Pérez Zuluaga³

Juan Camilo Gómez Gutiérrez⁴

Julián Andrés Carrillo San Pedro⁵

Resumen

El presente artículo muestra los resultados de un análisis basado en un corpus documental amplio, cuyo objetivo fue describir las problemáticas sociales que contribuyen a que se articule la pobreza y prostitución en América Latina. Para la consecución de este objetivo, se empleó una metodología de corte descriptivo con enfoque cualitativo y se realizó una revisión literaria de 27 fuentes indexadas. La investigación concluye en la delimitación de tal relación desde las dimensiones histórica, social y teórica. La investigación concluye en una propuesta de mitigación a la problemática encontrada y su inserción en el marco de una región aquejada por la pobreza y la desigualdad. Es posible precisar tres factores transversales en la aparición de la pobreza estructural en América Latina; a saber, el cambio climático, la violencia y la desigualdad. Estos factores se retroalimentan entre sí, manteniendo un ciclo que redundo en la situación de la región.

Palabras clave: Prostitución, pobreza, desigualdad, Latinoamérica.

¹ Este artículo deriva del proyecto Revisión documental acerca de la relación entre la pobreza y la prostitución en Latinoamérica, desarrollado en el marco del proceso formativo para trabajo de grado en psicología de la Universidad Católica Luis Amigó. La construcción de este artículo se llevó a cabo con la asesoría de la Mg. Yeny Leydy Osorio Sánchez.

² Estudiante y candidato a grado en Psicología

³ Estudiante y candidato a grado en Psicología

⁴ Estudiante y candidato a grado en Psicología

⁵ Estudiante y candidato a grado en Psicología

ABSTRACT

This article shows the results of an analysis based on a large documentary corpus, whose objective was to describe the social problems that apply to poverty and prostitution in Latin America. To achieve this objective, a descriptive methodology with a qualitative approach was used and a literary review of 27 indexed sources was carried out. The research concludes in the delimitation of such relationship from the historical, social and theoretical dimensions. The research concludes in a proposal to mitigate the problem encountered and its insertion in the framework of a region afflicted by poverty and inequality. It is possible to specify three transversal factors in the appearance of structural poverty in Latin America; namely climate change, violence and inequality. These factors feed into each other, maintaining a cycle that affects the situation in the region.

Keywords: Prostitution, poverty, inequality, Latin America.

Introducción

Las difíciles condiciones de desigualdad y pobreza que aquejan a América Latina y cuya raíz reposa en el pasado de la región, son un tema de carácter neurálgico dentro y fuera de la academia; son asunto de instituciones gubernamentales, pensadores y por supuesto, los propios actores de cada región que padecen bajo las condiciones más difíciles. Se trata de un problema de muy largo alcance, con repercusiones profundas en el tejido social. De acuerdo con la CEPAL (2004), América Latina presenta unos índices de inequidad y pobreza bastante elevados, como resultado de la ineficiencia en la dinámica de las regiones. Asimismo, esta misma institución (CEPAL, 2004) afirma que el crecimiento económico no es proporcional al crecimiento de la población, por lo que se genera un excedente de personas que no tienen la posibilidad de contar con oportunidades laborales y, por lo tanto, terminan sumergidos en condiciones de precariedad y pobreza.

Con todo, la pobreza no afecta por igual a todos los habitantes de la región. Es necesario entonces, esclarecer el factor diferencial de género para delimitar adecuadamente los factores que influyen en la pobreza. De acuerdo con cifras de la ONU (2017), aproximadamente 1500 millones de personas de las que viven con un dólar o menos, son mujeres. A esto se suma que la mayor parte de desempleo se observa principalmente en mujeres. Se sigue que hay una serie de factores relacionados con el género que se suman a las condiciones socioeconómicas de la región e influyen negativamente en la población afectada con un índice de pobreza alto.

El primer factor para tener en cuenta es el índice de escolaridad, que suele ser más bajo en mujeres. El porcentaje en condición inicial de pobreza que acceden a la educación técnica y superior suele ser más bajo que el de los hombres que alcanzan tal nivel educativo (Saavedra y Camarena, 2018). En este fenómeno influye el embarazo juvenil, la falta de ingresos y la permanencia de una serie de roles de género en los que se asigna a la mujer un papel de asistencia doméstica. El menor nivel de escolaridad redundando en un menor acceso a las oportunidades que se precisan para el ascenso social. La mano de obra calificada es, en su mayoría, masculina y esta población la que recibe una compensación salarial más alta (Rodríguez, 2017). Según Batthyány y Sánchez (2020) las mujeres, por su parte, si no están relegadas a las labores domésticas dentro de su propio hogar, tareas por las que no reciben salario, suelen estar limitadas a los trabajos que requieren menor calificación y en los cuales se devenga un salario menor. Todo redundando en una situación de pobreza sostenida.

Lo descrito anteriormente atañe al plano del empleo formal; en el marco de la informalidad, la situación para las mujeres es igual de alarmante. En este sentido, se puede señalar que el mercado laboral informal valora la fuerza y resistencia física sobre otras habilidades. De nuevo, se percibe la influencia de un imaginario de roles que asigna a la mujer un papel pasivo en contraposición al rol activo del hombre sustentado en su potencialidad física; con todo y lo cuestionable que pueda ser este supuesto, en la práctica tiene una profunda acción: la población masculina accede

a trabajos informales más variados, lo que, de alguna manera, algún rango de selección, les es posible elegir la actividad a realizar y no siempre llegan al límite de comprometer su integridad física, emocional o mental en el objetivo de garantizar el ingreso de recursos. No es así para las mujeres, a menor oferta laboral, suelen optar por empleos que ponen en jaque su dignidad humana como la prostitución. Esta última se percibe como el último extremo, el fondo al que se debe llegar en una situación desesperada para garantizar alguna fuente de ingresos.

Ya sea en el plano del mercado informal de empleo o en el formal, hay una clara tendencia: las mujeres padecen con mayor rigor la falta de oportunidades de la región. Incluso en los escenarios en los que la mujer alcanza la inserción laboral y un alto nivel de escolaridad, la desigualdad se mantiene, en este caso a nivel salarial. Según cifras de la OCDE (La República, 2021), “el promedio de la brecha salarial entre hombre y mujeres en los países que pertenecen a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es 12,8%” (parr. 6). Si bien Colombia aparece en este ranking como uno de los países con menor brecha salarial, a saber 4%, esto responde a la baja participación de las mujeres en el mercado laboral que apenas alcanza el 56,6% (La República, 2021).

Esta situación se agrava en las zonas rurales donde los niveles de pobreza y pobreza extrema suelen ser mayores. Así mismo, es destacable el papel de la población LGBTI+ que también tiene problemas con el acceso a oportunidades de empleo, en función de su condición diversa. Todos estos factores se suman cuando se trata de desigualdad. Es decir, la situación es precaria si se es mujer, puede ser más precaria aún si se es mujer *trans* o afrodescendiente, o como resultado de la situación de la región, si se es una mujer migrante. El grado de vulnerabilidad aumenta en función de las condiciones que se suman al género.

De acuerdo con lo que se ha mencionado hasta el momento, se puede decir que la compleja situación que atraviesan las personas en Latinoamérica, debido a la ausencia de derechos, las condiciones de evidente desigualdad, la pobreza, la

violencia física y social, entre otros factores psicosociales de gran peso, ocasionan la aparición y crecimiento de la prostitución como hecho social. En este sentido, tal como lo señala la CEPAL (2004), la confluencia de situaciones problemáticas que Latinoamérica enfrenta, agrava la situación por la imposibilidad de las personas para satisfacer sus necesidades básicas.

Este fenómeno es preocupante puesto que, de acuerdo con la FAO (2018), en Latinoamérica son alarmantes los índices de población vulnerable, como desplazados por la violencia, afrodescendientes, indígenas, personas en situación de discapacidad y demás poblaciones con condiciones especiales, que, debido a la falta de impacto de las políticas públicas y la desigualdad, hacen de la prostitución su actividad informal de trabajo. En adición, En foros internacionales, feministas y estudiosas del tema como la antropóloga Marta Lamas, han alertado que, ante la falta de opciones laborales, mujeres en situación de pobreza ven al trabajo sexual como su única alternativa para obtener dinero (Medina, A. 2017).

Diseño metodológico

Atendiendo a la complejidad del fenómeno a estudiar, en el que convergen factores sociales, económicos, políticos, éticos y por supuesto de género, se planteó un análisis de tipo cualitativo. Según Hernández y Sampieri (2016) el enfoque cualitativo permite atender a la realidad del fenómeno investigado con el fin de detectar los rasgos fundamentales del problema de estudio. Así mismo, la propuesta metodológica supuso una investigación de tipo descriptivo a partir de la concepción histórica, teórica y conceptual de los dos conceptos a relacionar, a saber pobreza y prostitución.

En el curso de la investigación se implementó un método de revisión literaria y documental, que según Gómez (2012), consiste en la revisión y el análisis de la bibliografía asociada con el tema de estudio, con el fin de ampliar la perspectiva teórica y profundizar en el objeto investigado. La utilidad de una revisión del estado

del arte del fenómeno de la prostitución es útil ya que permite generar un panorama descriptivo del estado de la cuestión y sirve como insumo para investigaciones futuras.

Se usó como fuente primaria un corpus variado, compuesto de libros, revistas, artículos, tesis, monografías, informes, entre otras fuentes documentales. Como criterios de inclusión se estableció que los artículos debían corresponder a la situación en América Latina y no tener una antigüedad mayor a 15 años. La extensión de tiempo en razón de que los fenómenos que dan origen a la prostitución son históricos y sociales (Gómez, 2012). Una vez establecido un corpus suficiente que representara una muestra significativa en términos temáticos y numéricos (27 fuentes consultadas) se creó una herramienta de sistematización a través de una matriz, en la cual se pusieron de manifiesto los principales postulados e ideas puestas en el corpus a fin de componer una matriz global que diera cuenta del tema. Finalmente a tal matriz se le aplicó una herramienta inductiva que permitió la concesión de resultados y la posterior formulación de alternativas de tratamiento a la problemática identificada.

Resultados

El origen de la pobreza en América Latina: tres factores transversales

Con el propósito de determinar los puntos en común dentro de la bibliografía revisada que permitieran atender a los objetivos de la investigación, se sometió la muestra a un primer criterio de evaluación que responde a las causas de la pobreza en América Latina. Se trató entonces de encontrar puntos de contacto entre los textos examinados para determinar causas transversales; aquellas que han sido comunes en la revisión de las fuentes, y causas anexas, aquellas que son objeto de investigación específica en cada uno de los artículos, y a las que se les da mayor o menor relevancia dependiendo del objetivo específico de la investigación.

En este orden de ideas, el factor de la desigualdad se levanta como un punto neurálgico al que acuden diversidad de autores a la hora de explicar el origen de la

pobreza en América latina. Según Medina (2017), la distribución desigual de los recursos, en principio la tenencia de la tierra y, en tiempos recientes, el acceso desigual a educación, salud y oportunidades de empleo, es un fenómeno de largo aliento de carácter estructural. La pobreza que deviene con la desigualdad no puede considerarse como algo transitorio, producto de condiciones micro y macroeconómicas desfavorables: “no constituye un estado o una simple casualidad. La pobreza no es coyuntural, es estructural. Es resultante del desarrollo del sistema capitalista, que a la vez que va acumulando el capital va produciendo un incremento de la polarización social” (Medina, 2017, 3). Tal carácter estructural de la pobreza es usado como una categoría dentro de los estudios sociales, para caracterizar a la población que padece un tipo de pobreza generacional conectada con factores macro como la ya señalada desigualdad, la violencia interna, el abandono que deviene de la centralización estatal, entre otros.

Berry (2000) se refiere a “factores como el nivel de ingreso promedio y la desigualdad en la distribución del ingreso” (17), como factores determinantes a la hora de establecer el grado de pobreza. Tales factores tienen inferencia en el mercado e interactúan con el funcionamiento de la economía de la región. En términos económicos se denomina a este factor *distribución primaria del ingreso*. Tal distribución resulta desigual en la medida en que la acumulación de capital solo es posible para aquellos individuos que gozan de un alto poder adquisitivo; en contraste, los individuos que devengan un menor salario, en la mayoría de los casos, apenas alcanzan a cubrir sus necesidades básicas, dejando de lado la posibilidad de ahorro e inversión, necesaria para el ascenso social y salida del límite de la pobreza. Este problema solo se acrecienta si se la observa en conjunto con la deficiente oferta salarial en la región. Incluso si un individuo eleva su grado de escolaridad para acceder al mercado laboral calificado de nivel técnico o profesional, la oferta salarial para esta clase de empleos puede no ser proporcional a las necesidades de este, o equiparable a la inversión hecha, lo que redundará en condiciones de precariedad, incluso en individuos con formación académica profesional.

Sobre este punto Cabrales (2008), afirma que:

(...) las tendencias en la desigualdad del ingreso están relacionadas con las tendencias en la inflación y el desempleo, el crecimiento en el empleo urbano reduce el grado de concentración del ingreso, las condiciones macroeconómicas también tienen un impacto sobre la distribución de los activos del capital humano, entre otros” (165).

Al reconocerse el carácter estructural de la desigualdad debe atribuírsele una dimensión compleja. Esta distribución desigual del ingreso además de relacionarse con factores poblacionales como el nivel de escolaridad y el género, se enlaza a factores macroeconómicos como la inflación y la tasa de desempleo. Para el caso de la economía colombiana la creciente inflación merma el poder adquisitivo de las familias más pobres, el ingreso mínimo, que ya es bajo, resulta insuficiente a la hora de satisfacer las necesidades básicas en una economía con inflación al alza donde los productos de la canasta familiar tienen a aumentar su valor en el mercado.

Por otro lado, la ONU (2017), insiste en la existencia de otro factor de carácter estructural que influye en la pobreza en América Latina, se trata de la violencia: “factores que se acuñen a la pobreza van direccionados a las dificultades económicas de un número significativo de la población [como] los conflictos, la delincuencia y la violencia social” (18) Por su parte, Fernández (2019) indica que “las tasas de pobreza son alarmantes en muchos países afectados por los conflictos armados. A todas estas causas habría que sumar otras como las crisis económicas o la falta de políticas públicas de fomento del empleo y protección social” (38), punto que también soporta el informe de la Contraloría de Bogotá (2004).

La incidencia del conflicto armado en la pobreza estructural debe ser delimitada desde diferentes puntos de vista. En primer lugar, el conflicto interno repercute en la estabilidad laboral y la economía de la región. Algunos conflictos, además, pueden dificultar el abastecimiento de mercancías y los precios finales al consumidor. Para ejemplificar este punto, es necesario recordar las afectaciones a

los precios de la canasta familiar, resultado de las recientes jornadas de paro en Colombia. Revueltas sociales como las presentadas en el país son una constante en América Latina y responden a la propia inestabilidad política de la región. Como es de esperar, los más afectados con la fluctuación en el precio de los alimentos resultan ser los individuos pertenecientes a las facciones más pobres de la sociedad.

Por otro lado, la violencia interna profundiza las heridas causadas en el tejido social por la centralización estatal. Las regiones que han sido tomadas por grupos armados o sobre las cuales estos ejercen poder político y militar son considerablemente más pobres que en otras regiones del país. Ello debido a la dificultad en el establecimiento de programas de acción social que permitan la recuperación del empleo en estas regiones (CEPAL, 2016). Las regiones azotadas por la violencia pierden un papel productivo y sus habitantes suelen terminar relegados a dos opciones. Tomar partido en el conflicto y evitar represalias de parte de los grupos armados o migrar a otras regiones del país (Arturo y Cante, 2017).

Con todo, este último también resulta problemático pues la migración también supone un tipo de barrera para el acceso a las oportunidades; ya sea que se trate de una migración interna, entre regiones de un mismo país, o la reciente y masiva migración internacional, resultado de las desfavorables condiciones en varios países de la región. Cuando se hace referencia a la primera, la mayoría de estos ciudadanos se desplazan a los centros comerciales y productivos del país, zonas como el área metropolitana de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (Gallego, 2020); el desplazamiento responde a las expectativas de mejoramiento en la calidad de vida, expectativas que no siempre se resuelven pues algunos de estos centros urbanos no cuentan con el músculo productivo necesario para proveer una oferta laboral que se ajuste al constante crecimiento poblacional. En otras palabras, el volumen poblacional excede la oferta laboral disponible. La población migrante es entonces la más susceptible al desempleo o el empleo informal (Palacios, Moral y Andrade, 2019) que a su vez deviene en salarios por debajo de la media mínima,

con los problemas que ello acarrea en el panorama de la pobreza estructural mencionada.

En el caso de los migrantes de origen extranjero, a lo anteriormente mencionado se suman factores como la xenofobia y los discursos nacionalistas que redundan en la segregación de esta población, lo que dificulta el acceso a un empleo digno. También deben tenerse en cuenta las medidas legales que se establecen para el empleo de mano de obra extranjera en cada uno de los países de la región. Requerimientos como visados o permisos de trabajo que suponen otro tipo de barrera para la empleabilidad de ciudadanos extranjeros. Según un reciente informe de la ONU (2017), el tema de la migración ha llegado en América Latina a la proporción de una crisis humanitaria; esta clase de crisis demanda una gran inversión por parte los diferentes Estados de la región. Según Carrasco y Suárez (2019) la atención integral a esta población supone un esfuerzo económico, jurídico e institucional de gran envergadura, que resulta particularmente difícil de asumir para los Estados Latinoamericanos cuya población ya se enfrenta a problemas de violencia interna y desigualdad que derivan en pobreza estructural.

Sumado a la desigualdad y la violencia interna, el tercer factor transversal generador de pobreza determinado en el análisis de la muestra es el cambio climático. Fernández (2019) señala: las sequías prolongadas, las lluvias intensas, la degradación medioambiental y otros fenómenos meteorológicos extremos afectan a la agricultura, la ganadería y la pesca. Resultado que concuerda con lo señalado en el informe emitido por la ONU (2017), los hallazgos de Albornoz, V. (2012), el informe FAO (2018) y CEPAL (2016), los diferentes fenómenos climatológicos, resultado del cambio climático que atraviesa el planeta ponen a la región en un lugar particularmente susceptible tanto por su geografía como por las condiciones sociales y los recursos de los que se dispone para afrontar la crisis global:

En las regiones rurales de Guatemala, por ejemplo, las familias viven en condiciones de pobreza extrema. El cambio climático no ayuda: cuando se prolongan los periodos de falta de lluvias, las cosechas se pierden. Esto es nefasto para las familias cuya alimentación depende de lo que cultivan. Y el

sector de la población que más lo sufre es siempre la infancia (Fernández, 2019).

Para el caso de Colombia, los recientes fenómenos del Niño y de la Niña han sido particularmente agresivos los últimos años. Lo que deviene en sequías e inundaciones que ponen en jaque el sistema productivo rural del que depende la seguridad alimentaria de los centros urbanos y la actividad económica de las regiones. Vale la pena recordar el caso de la isla de Providencia que en el 2020 padeció los estragos del paso de un huracán de categoría cinco que prácticamente donde, según cifras de El País (2021), destruyó más del 90% de las viviendas. Meses después del paso del huracán Iota, el medio señala:

Siete meses después del destructor paso del huracán, apenas se han entregado dos de las 1.134 casas dañadas. “La mayoría seguimos viviendo en carpas y en las ruinas de casas, pero las lluvias hacen que estemos muy mal”, dice por teléfono Arelis Fonseca, una de las afectadas. Hace unos días, el presidente Iván Duque viajó hasta la isla, prometió que construirán 80 viviendas mensuales y estampó su firma sobre la pared de un jardín infantil: *“To the Divine Providence, with my eternal love”*. (El país, 2021, párr 2).

Más allá del análisis político o la crítica gubernamental que se manifiesta en esta fuente, es preciso reconocer que los retos que vienen como resultado de los impactos desfavorables de la crisis climática son de particular preocupación dentro de la región, pues la efectiva respuesta a esta clase de impactos depende, no solo de la voluntad política necesaria para el tratamiento de la situación, sino de la disponibilidad de recursos que permitan la reconstrucción de estructuras y la atención integral a la población que resulte afectada por esta clase de eventos ambientales. Población que, en su mayoría, resulta ser la establece su residencia en zonas marginadas y deprimidas, para el caso de los centros urbanos, zonas de invasión que suelen tener riesgo de deslizamientos e inundaciones. De nuevo, en sintonía con lo que sucede con el factor transversal de la violencia, los efectos del cambio climático generan mayor afección en aquellos que ya padecen una situación

de pobreza estructural y, en una suerte de efecto circular, la pobreza estructural, a su vez, crece producto de los efectos negativos del cambio climático.

La prostitución y la pobreza

En lo que se refiere a la delimitación del vínculo entre pobreza y prostitución, el análisis del corpus conlleva al establecimiento de un factor común: la falta de acceso a oportunidades de empleo formal, ya sea por factores de carácter étnico, racial o de género. Al respecto Albornoz (2012) precisa:

La mayor parte de los individuos que viven en pobreza extrema siguen estando fuera del sistema de protección social formal y enfrenta riesgos importantes, por ejemplo, de salud, de desempleo o falta de ingresos en la vejez y precariedad por cuenta de reformas institucionales, lo cual da como resultado que la informalidad y la pobreza crezca de manera conjunta y proporcional en América Latina sin posibilidad de soluciones. En otras palabras, no existen estrategias para incrementar la productividad de los autoempleados y las empresas informales (67).

En términos generales, aquellos individuos que padecen tal condición de marginalidad y quedan por fuera del sistema de protección social, perdiendo así el acceso a los servicios básicos, son aquellos que ya ocupan un espacio marginal dentro de la sociedad debido a su origen, preferencias sexuales u origen étnico: “La diversidad étnica, cultural, social, marginalidad, analfabetismo, pobreza, represión familiar y estatal, son algunos de los tantos elementos que contribuyen a que sigan creciendo los índices de prostitución y pobreza en América Latina” (Berry, 2000).

Para Fernández (2019)

Además de la infancia, otros grupos de población afectados en mayor medida por la pobreza son la juventud, las mujeres, los pueblos indígenas, la población afrodescendiente y las personas con discapacidad. Además, La tasa de pobreza de la población indígena y afrodescendiente duplica a la de

las personas que no son de estas etnias, pues son asentadas en regiones excluidas aisladas de Latinoamérica lo que exacerba los trabajos informales (32).

Para el caso de la población rural, “la proporción de trabajadores informales urbanos y del sector tradicional rural corresponde con el grado de la pobreza por ingresos, sumado al aumento y una mayor complejidad de la migración, el envejecimiento de la población y las transformaciones en el mercado” (Cabrales, 2008, 166). Todos estos factores se suman al difícil acceso a la educación en las zonas rurales que, tal como se anunció, es un factor fundamental a la hora de delimitar la disparidad en el acceso a la oferta laboral. Las mujeres rurales al ser una población con menor acceso a la educación técnica y profesional, son a su vez, el grupo con mayor probabilidad de optar por fuentes de ingresos alternas como la prostitución. Según Alomia (2018) esta situación tiene un origen histórico y cultural:

Culturalmente, desde la conformación de las civilizaciones, las mujeres han estado mayoritariamente sometidas a ejercer roles involucrados con el ámbito doméstico, familiar y reproductivo. Ello, sumado a las guerras y desplazamientos forzosos en el mundo, ha permitido a que estas entren en un estado de fragilidad propiciado por las mismas dinámicas sociales. Uno de los muchos resultados que esta desigualdad histórica ha efectuado es la prostitución, una actividad económica que en su mayoría es ejercida por mujeres provenientes de contextos de pobreza, violencia y desplazamiento (Alomía, 2018).

En este panorama, se alzan voces que pretenden reivindicar el papel de la prostitución como ejercicio de la libertad sexual, femenina, desconociendo en la prostitución el ejercicio de un tipo de violencia y marginación históricamente naturalizado:

La prostitución no es una expresión de libertad sexual de la mujer, sino que tiene que ver con la violencia, la marginación, las dificultades económicas y, sobre todo, con una cultura sexista y patriarcal. Frente a lo que se suele decir,

como una forma de legitimar las desigualdades entre hombres y mujeres no se trata del “oficio más viejo del mundo” sino ante una de las formas de violencia de género más antiguas y crueles (APRAM, 2009, 12).

Un ejemplo de tal naturalización es empleado en Bohórquez (2014) y amplía el panorama nacional en esta materia:

En Bucaramanga la prostitución femenina es tan antigua como la conformación de la ciudad, al punto que ha llegado a convertirse en la manera como muchas mujeres en situación de extrema pobreza y desatención del Estado subsisten de ella. No obstante a partir de esta investigación se identificó que un fenómeno tan antiguo y que genera tantos resquemores en la sociedad, no ha sido estudiado de manera sistemática y estructurada ni por la administración pública, ni por la academia, ni por las organizaciones de la sociedad civil que trabajan con ellas (Bohórquez, 2014, 87).

Así pues, la prostitución como un hecho social deja ver las desventajas sociales y las condiciones de inequidad que viven las mujeres y los hombres vinculados a este oficio. La difícil situación socio-económica y política que afronta Latinoamérica agrava más esta problemática, puesto que cada vez hay menos oportunidades de satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones más vulnerables, especialmente en los estratos bajos (CEPAL, 2004).

Ahora bien, en el marco de la pandemia y la reciente migración masiva de ciudadanos extranjeros, la situación para las mujeres no ha variado para bien. El confinamiento, el cierre de fronteras y la paralización del ocio nocturno, hicieron todavía más evidente lo silenciada que está la realidad de la prostitución, íntimamente relacionada con el contexto de pobreza, especialmente de las mujeres y, no en pocas ocasiones, con una situación de explotación sexual. Asimismo, se ha demostrado que la trata y la prostitución aumentan en las clases desfavorecidas. Las captaciones de víctimas de trata se centran en países con pobreza o violencia (Vigo, 2020).

Conclusiones

A partir del análisis de la información contenida en el corpus fue posible establecer una serie de conexiones y puntos en común a los que acuden diversos autores a la hora de explicar el origen y evolución de la pobreza en América Latina. En este orden de ideas, se determinan tres factores transversales, a saber: la desigualdad, la violencia y el cambio climático. El primero gira en torno a la distribución desigual de los recursos, el acceso a las oportunidades de empleo y la tenencia de la tierra, así como el acceso a salarios que permitan ahorro y e inversión, condiciones necesarias para la acumulación de capital y el ascenso social. El segundo factor es la violencia, que genera fenómenos como el desplazamiento forzado y las migraciones masivas que sobrecargan el musculo productivo de las ciudades receptoras, lo que redundo en una incapacidad de atender a la oferta de mano de obra, y profundiza los problemas de desigualdad ligados a la xenofobia y los discursos nacionalistas. Del lado del cambio climático, preocupa la falta de recursos administrativos y económicos para responder a los efectos climáticos de la crisis ambiental. Fenómenos de carácter natural cuyos mayores afectados suelen ser habitantes de sectores marginales afectados por la pobreza extrema. Estos tres factores se retroalimentan entre si y contribuyen a la perpetuación de la pobreza estructural en América Latina.

Del lado de la prostitución y su relación con la pobreza en la región, se concluye que se trata de una consecuencia de la desigualdad. La mujeres padecen un menor acceso a las oportunidades de empleo formal, tanto en zonas rurales como urbanas y esto influye en su decisión de optar por empleos informales como la prostitución. Pese a la influencia negativa de esta labor en la calidad de vida de las mujeres que la practican, persisten sectores de la sociedad que la encuentran como un libre ejercicio de la sexualidad femenina, lo que invisibiliza la violencia de género que reside en esta labor y la normalización a la que tiende la misma. Con todo, existe una cara inversa de la moneda, de aparición reciente, en la que la prostitución ejercida desde las clases medias y altas aparece, más que como flagelo, como una

alternativa rentable de empleo. Tal visión se enmarca en el imaginario de la bonanza del narcotráfico.

Referencias

- Albornoz, V. (2012). *Pobreza, desigualdad de oportunidades y políticas públicas en América Latina*. Obtenido de https://www.kas.de/c/document_library/get_file?uuid=d82f6024-1a73-0a65-6ea4-530e5bd750d3&groupId=252038
- Alomía, L. (2018). *Prostitución: La actividad económica que lucha por ser trabajo sexual*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/39872/Prostituci%C3%B3n%20la%20actividad%20econ%C3%B3mica%20que%20lucha%20por%20ser%20trabajo%20sexual.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Batthyány, K., & Sánchez, A. S. (2020). Profundización de las brechas de desigualdad por razones de género: El impacto de la pandemia en los cuidados, el mercado de trabajo y la violencia en América Latina y el Caribe.
- Berry, A. (2000). *Causas de la pobreza en América Latina y políticas para reducirla, con referencia especial al Paraguay*. Obtenido de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Causas-de-la-pobreza-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-pol%C3%ADticas-para-reducirla-con-referencia-especial-al-Paraguay.pdf>
- Bohórquez, L. (2014). *Perfil de la prostitución femenina en la ciudad de Bucaramanga*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/110/11032880008.pdf>
- Cabrales, G. V. (2008). LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA Y EN COLOMBIA- Con base en revisión bibliográfica y de los estudios más recientes sobre la pobreza en la región. *Económicas CUC*, 29(1), 163-176.
- Campos, M. (2020). *El incremento de la prostitución en América Latina*. Obtenido de <https://latinamericanpost.com/es/34567-el-incremento-de-la-prostitucion-en-america-latina>
- Carrasco, I., & Suárez, J. I. (2019). Inmigración e inclusión laboral y protección social según el origen y el tiempo de residencia de los migrantes en países seleccionados de América Latina.

- CEPAL. (1994). *Informalidad y pobreza en America Latina*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11941/052157177_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CEPAL. (2004). *América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7192/1/S045458_es.pdf
- CEPAL. (2016). *Planificación del desarrollo con perspectiva de género*. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40665/1/S1601000_es.pdf
- Contraloría (2004). *Estudio sectorial: "La prostitución como problemática social en el distrito capital"*. Obtenido de <http://www.contraloriabogota.gov.co/sites/default/files/Contenido/Informes/Sectoriales/Direccion%20Sector%20Salud%20e%20Integracion%20Social/%20La%20Prostitucion%20como%20Problematica%20Social%20en%20el%20Distrito%20Capital.pdf>
- El País (24 junio 2021) Diario El País. *Siete meses después del huracán 'Iota' solo hay dos casas reconstruidas en la isla de Providencia*. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-06-24/siete-meses-despues-del-huracan-iota-solo-hay-dos-casas-reconstruidas-en-la-isla-de-providencia.html>
- FAO. (2018). *Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe*. Obtenido de <http://www.fao.org/3/CA2275ES/ca2275es.pdf>
- Fernández, R. (2019). *Pobreza en Latinoamérica: causas y consecuencias*. Obtenido de <https://ayudaenaccion.org/ong/blog/derechos-humanos/pobreza-en-latinoamerica/>
- Fogel, R. (2002). *Algunas causas de la pobreza*. CERI, Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios.
- Gómez Bastar, S. (2012). *Metodología de la investigación* (1a. edición). México: Red tercer Milenio. Gom
- Gallego-Montes, G. (2020). *Prostitución en contextos de conflicto armado en Colombia*. *Revista CS*, (31), 413-437.
- La República (8 marzo 2021) Diario La República. *Brechas salariales entre hombres y mujeres en las economías de la Oede*. Disponible en: <https://www.larepublica.co/globoeconomia/siguen-las-brechas-salariales-entre-hombres-y-mujeres-en-los-paises-miembros-de-la-ocde-3135745>

- Medina, A. (2017). *¿La prostitución es opción para enfrentar la pobreza por desempleo?* Obtenido de <https://news.culturacolectiva.com/noticias/prostitucion-como-opcion-por-pobreza-y-desempleo/>
- Medina, Z. (2017). *Inequidad y pobreza en America Latina. Particularidades de Ecuador* . Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/328514144_INEQUIDAD_Y_POBREZA_EN_AMERICA_LATINA_PARTICULARIDADES_DE_ECUADOR
- APRAM. (2009). *Plan de Acción Integral para promover la erradicación de la trata, la prostitución y otras formas de explotación sexual* . Obtenido de https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/Proyecto_Apoyo_Asociacion_Juristas/planintegralcontralaprostitucion_Ayto._de_Sevilla.pdf
- Morales, L. M. (2015). *La prostitución. Una mirada desde sus actores*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4978/497856276005.pdf>
- ONU. (2007). *Manual para la lucha contra la trata de personas*. Obtenido de https://www.unodc.org/pdf/Trafficking_toolkit_Spanish.pdf
- Palacios, S. P., Moral de la Rubia, J., & Andrade Rubio, K. L. (2019). Mujeres migrantes víctimas de esclavitud sexual, prostitución involuntaria y prostitución no forzada. *Papeles de población*, 25(101), 145-173.
- Rodríguez, A. V. (2017). Crecimiento económico y desigualdad de género: análisis de panel para cinco países de América Latina. *Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL*, 85.
- Saavedra García, M. L., & Camarena Adame, M. E. (2018). El empoderamiento femenino en Latinoamérica: 2006-2015. *Oikos Polis*, 3(2), 55-91.
- Vigo, F. d. (2020). La pobreza detrás de la prostitución. *Club de alterne en la N-532*. Obtenido de <https://www.farodevigo.es/ourense/2020/07/03/pobreza-detras-prostitucion-15143959.html>